Plegaria para preparación para Rosh HaShaná Likutey Tefilo 85:1



HaShem, Dios mío y Dios de mis padres, ayúdame a sentir pronto el dolor de mis pecados, que son muchos y graves. Se elevan a las alturas del Cielo y descienden a lo más profundo; son más macizos que las arenas de los océanos, más numerosos que el polvo de la tierra y los cabellos de mi cabeza; y vencen mi alma y mi aliento.

No sé si podría vivir siquiera una hora si experimentara plenamente el dolor de esta terrible imperfección.

Nos has informado a través de Tus verdaderos Tzaddikim que como resultado de la gravedad de esta mancha, la destrucción del Templo se extiende, la redención se impide, Tu Divina Presencia es descendida al exilio, las almas desnudas son atraídas a la morada de las "cáscaras".De cada gota se crean "cáscaras" y criaturas que dañan el mundo, además de otras grandes y terribles imperfecciones.

Sin embargo, Tú que tienes compasión de toda carne y miras hasta el fin de todas las generaciones, nos rectificarás, como prometiste.

Por eso extiendo mis manos hacia Ti, Fuerte Redentor. Enséñame siempre cómo volver a Ti, del mal al bien y de la muerte a la vida, porque el estado en que ahora me encuentro es muy amargo.

Padre mío, Creador y Redentor, ayúdame a volver a Ti con todo mi corazón.

Ayúdanos Padre Celestial a que nuestros hijos estén bien y vivan una buena vida